CAPITULO PRIMERO

Reseña Histórica del Servicio Seismológico establecido en el Observatorio de Manila

§ I. SUS PRINCIPIOS

Fundóse este Observatorio en 1865, por iniciativa propia y particular de los Padres de la Compañía de Jesús, en el Colegio de primera y segunda enseñanza que bajo el nombre de Ateneo Municipal dirigen dichos Padres en esta Ciudad. En un principio sólo se pretendió estudiar las perturbaciones atmosféricas conocidas aquí con el nombre de baguios, à fin de que anunciando con anticipación este fenómeno devastador se pudiesen evitar, si no todas, al menos algunas de las innumerables desgracias que así en vidas como en haciendas causaba todos los años en este her-

moso Archipiélago.

Mas bien pronto se persuadieron los PP. Colina y Faura, primeros Directores del Observatorio, de la conveniencia de extender sus miras é investigaciones à otro enemigo no menos potente, pero mucho más oculto, el cual ha convertido no pocas veces en tristes elegias las páginas de la Historia de estas Islas. Aludimos á los terremotos, que muy poco antes de la época á que nos referimos, el año 63, tantas lágrimas habían hecho derramar á Manila y sus contornos. Convencidos pues de la necesidad de no desatender la Meteorología endógena, al mismo tiempo que investigaban las causas y leyes de los fenómenos de la exógena, procuraron desde luégo hacer construir algún aparato, que les indicase la dirección é intensidad relativa de los movimientos terrestres, con alguna mayor exactitud que la que puede obtenerse por la simple apreciación de los sentidos.

Al efecto el R. P. Juan Ricart, profesor entonces de Historia Natural, ideó dos aparatos que hizo construir en Manila mismo; uno para determinar la dirección y amplitud de los movimientos horizontales y otro para los movimientos verticales; de ellos nos ocuparemos más adelante. Al mismo tiempo se abrió un registro para las observaciones séismicas, al cual se trasladaban no sólo las hechas en el Observatorio con los aparatos indicados, sino también las que se podían recoger de otros puntos. Debemos sin embargo confesar que dicho registro, por la mudanza algo frecuente de los Padres que estuvieron al frente del Observatorio, y más que todo por el poco tiempo que les quedaba después de las pesadas tareas anejas al profe-

sorado, fué hasta el año 77 varias veces interrumpido.